

UNA APROXIMACIÓN AL ESTUDIO DE LOS DETERMINANTES INSTITUCIONALES DE LA POBREZA: NOTAS SOBRE LA EXPERIENCIA VENEZOLANA Y AGENDA PARA LA REFORMA

SUSANA DITROLIO

BORRADORES DE TRABAJO

LA POBREZA EN VENEZUELA. CAUSAS Y POSIBLES SOLUCIONES

Nº 16 - JULIO 2000

Presentación del Proyecto

En 1996, un grupo de personas convocadas por la Asociación de Universidades Jesuíticas de América Latina (AUSJAL) se reunió en Caracas para discutir un proyecto embrionario de investigación sobre la pobreza en el subdesarrollo con una perspectiva Latinoamericana. A raíz de esa discusión, el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello presentó un proyecto de investigación para el caso venezolano.

Este proyecto, de carácter multidisciplinario, se planteó como un conjunto de investigaciones parciales cuyo objetivo general es la identificación de los obstáculos que impiden que los grupos sociales que califiquen como pobres dejen de serlo. Las causas u obstáculos para la superación de la pobreza se enmarcan en lo que el proyecto de investigación delimita como:

- Determinantes Socio-Culturales
- Determinantes Económicos
- Determinantes Político-Institucionales

Cada uno de estos determinantes de la pobreza corresponden a una diferenciación analítica del problema y se enmarcan en lo que son los campos o disciplinas para el estudio de la sociedad.

El objetivo del proyecto es lograr una perspectiva global sobre el problema de la pobreza en Venezuela a partir de los resultados de los distintos enfoques.

Este esfuerzo de largo plazo, residenciado en la UCAB a través de su Instituto de Investigaciones

Económicas y Sociales, sólo ha sido posible gracias al auspicio de la Asociación Civil para la Promoción de Estudios Sociales, organización que agrupa a un conjunto de empresas y personas, las cuales además de ser el soporte financiero del proyecto, velan por que los estudios tengan aplicación práctica y sean fuente de inspiración para las acciones públicas del Estado y la sociedad civil venezolana.

El Autor

Susana Ditrolío es Politóloga de la Universidad Central de Venezuela (UCV). Maestría en Administración de Empresas del Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA). PhD en Administración Pública en América University, USA. Profesora Investigadora de la Escuela de Economía de la Universidad Católica Andrés Bello.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
I. INSTITUCIONES, CRECIMIENTO ECONÓMICO Y POBREZA	4
1) Sistema Político, Crecimiento Económico y Pobreza	4
2) Instituciones, Crecimiento Económico y Pobreza	6
II. UN MODELO EMPÍRICO DE LOS DETERMINANTES INSTITUCIONALES DE LA POBREZA	10
1) ¿Cómo Medir los Determinantes Institucionales de la Pobreza?	10
2) Especificación del Modelo	11
III. RESULTADOS EMPÍRICOS E IMPLICACIONES DE POLÍTICA	13
IV. CONCLUSIONES	23
V. APÉNDICE	24
VI. BIBLIOGRAFÍA	25

INTRODUCCIÓN

De acuerdo a los estimados del Banco Mundial en su "Informe sobre el Desarrollo Mundial", para 1990 aproximadamente un tercio de la población de los países subdesarrollados eran pobres. A pesar del progreso tecnológico, del crecimiento económico alcanzado y de los esfuerzos en ayuda internacional, el problema de la pobreza en países de menor desarrollo pareciera insuperable y constituye un reto permanente tanto para servidores públicos como para investigadores sociales.

La vieja y espinosa pregunta acerca de los determinantes de la pobreza continúa vigente y los esfuerzos teóricos y empíricos por dar respuestas consistentes a dicha interrogante han sido incontables. Los investigadores han proporcionado respuestas parciales dependiendo de sus especialidades y del contexto histórico o geográfico de los estudios. La variedad de factores explicativos incluyen desde diferencias climáticas y religiosas, hasta las tasas de crecimiento económico y poblacional.

El tema de la pobreza ha estado inseparablemente unido al del crecimiento económico, siendo éste último un factor esencial para la disminución de aquella. La idea de que el crecimiento económico es posible y que puede reducir los niveles de pobreza se remonta al siglo XVIII. Aunque no existe un acuerdo en la literatura sobre el tema, la experiencia pareciera indicar que, en el largo plazo, un nivel de crecimiento sostenido tiende a reducir los niveles de pobreza. Así, por ejemplo, Squire estimó para una muestra de 22 países que un 1% de incremento en la tasa de crecimiento del ingreso reduce en aproximadamente 0.24% el nivel de pobreza (Squire, 1993).

Sin embargo, ciertas condiciones iniciales adversas pueden reducir o inclusive neutralizar el im-

pacto positivo del crecimiento económico sobre el nivel de pobreza. Distorsiones del mercado o fallas del Estado ("Market and Government Failures"), como por ejemplo la baja calidad o inestabilidad institucional, monopolios o fuertes desigualdades sociales, pueden revertir o distorsionar los efectos positivos del crecimiento económico.

La debilidad institucional de países subdesarrollados que se expresa, por ejemplo, en la ineficacia e ineficiencia del aparato estatal en la provisión de servicios públicos e infraestructura social de apoyo, reduce los beneficios que el crecimiento económico puede generar para la población en condición de pobreza. Otros factores institucionales como la corrupción administrativa, la variabilidad de las políticas públicas y de las regulaciones económicas y la inestabilidad política, igualmente aminoran o neutralizan el impacto positivo del crecimiento económico sobre el nivel de pobreza. Así, la debilidad, distorsión e inestabilidad del marco institucional de muchos países subdesarrollados ocasiona que, independientemente de los recursos invertidos, sus programas sociales sean ineficientes y, en algunos casos, profundicen la pobreza y la desigualdad del ingreso.

La debilidad institucional en países subdesarrollados pudiera, incluso, ser considerada como uno de los factores que contribuyen a explicar la poca efectividad que los inmensos recursos invertidos por los programas de ayuda internacional han tenido en la superación de la pobreza. De hecho, el bajo nivel de desempeño y burocratización de la administración pública de muchos países subdesarrollados es reiteradamente mencionada como uno de los obstáculos principales en la ejecución de proyectos sociales financiados por organismos bilaterales y multilaterales.

El marco institucional no sólo condiciona el impacto que el crecimiento económico de un país pueda tener sobre su tasa de pobreza, sino que adicionalmente determina sus posibilidades de crecimiento estable en el largo plazo. Como la literatura del llamado "Nuevo Institucionalismo" ha argumentado, una proporción significativa de la variación en el nivel de desempeño económico entre países, y entre diferentes períodos históricos en una misma sociedad, es explicada por factores institucionales (North, 1990; Knack y Keefer, 1995; Paulo, 1996). Las sociedades más exitosas son aquellas que desarrollan un entorno institucional que fomenta la inversión en capital, el desarrollo del capital humano, y la mejora en el nivel de desempeño del aparato estatal.

El contexto institucional puede, igualmente, ejercer un efecto indirecto en el nivel de pobreza dado que este genera ventajas en forma de externalidades positivas y bienes públicos que afectan favorablemente a toda la población. Mejoras en la calidad del entorno institucional producen externalidades positivas, al disminuir el nivel de incertidumbre, los costos de transacción, y el nivel de inestabilidad y tensión social. La existencia de un régimen de libertades públicas, el funcionamiento eficiente e imparcial del sistema de administración de justicia y, en cierta medida, la estabilidad de precios son algunos de los bienes públicos generados por un contexto institucional apropiado. Adicionalmente, la baja calidad o inestabilidad institucional no sólo disminuyen el nivel de eficiencia social, al reducir las posibilidades de producción e intercambio, sino que igualmente distorsionan los patrones culturales y de expectativas de la población.

A diferencia de las investigaciones realizadas en materia de crecimiento económico, los estudios

sobre el tema de la pobreza han en cierta medida considerado la importancia que aspectos institucionales desempeñan en las diferencias en el nivel de pobreza de la población. Sin embargo, el énfasis ha estado focalizado en el papel que factores micro-institucionales, especialmente de carácter organizativo y de participación comunitaria, han tenido en los resultados alcanzados por proyectos de combate a la pobreza (Lawrence Salmen, 1992). El análisis de la interacción entre lo que podríamos denominar factores macro-institucionales (tales como el nivel de desempeño institucional y la estabilidad-calidad del ámbito institucional) y la pobreza en países de menor desarrollo ha recibido poca atención en la literatura, por lo que es necesario el desarrollo de más investigaciones sobre el tema.

La proposición fundamental del presente estudio es que factores institucionales constituyen un determinante significativo del nivel de pobreza presente en una sociedad. La intención del estudio no es, obviamente, desconocer la importancia que variables económicas, sociales y culturales juegan en la pobreza. El propósito es entender la dinámica mediante la cual factores institucionales, económicos y sociales intervienen en la pobreza.

La identificación de los principales factores institucionales que afectan el nivel de pobreza no sólo tiene importancia teórica, sino que es crucial para países subdesarrollados dada las implicaciones de política del asunto. Esto es importante dado el factor explicativo de la pobreza que nuestra hipótesis le confiere a la variable institucional.

Muchas interrogantes surgen al plantear el análisis de la pobreza desde una perspectiva

institucional. En el presente estudio abordaremos algunas de ellas. Así, por ejemplo, una vez que variables económicas y sociales son estadísticamente controladas, ¿existe alguna relación significativa entre factores institucionales y el nivel de pobreza en países subdesarrollados? ¿Cuáles son los factores institucionales que, unidos al crecimiento económico y otras variables sociales, tienen un rol significativo en la pobreza? ¿Cuál es la dinámica mediante la cual dichos factores, junto con variables económicas y sociales, afectan el nivel de pobreza? Dada la naturaleza de la relación entre factores institucionales y pobreza ¿qué tipo de políticas públicas y reformas institucionales son requeridas a fin de propiciar la disminución de la pobreza?

Este trabajo tiene dos objetivos fundamentales. Primero, aportar cierta luz sobre el tema de los determinantes institucionales de la pobreza y su interrelación con factores económicos, culturales y sociales. En tal sentido, se realizará un estudio exploratorio del impacto que determinantes institucionales tienen en el nivel de pobreza para una muestra de países subdesarrollados. Evidentemente, el presente documento no pretende presentar un modelo definitivo del complejo tema de los determinantes institucionales de la pobreza. La poca disponibilidad de datos estadísticos convierte en un simple deseo cualquier estudio exhaustivo sobre el tema. Además, el estado de desarrollo de las teorías sobre los determinantes institucionales de la pobreza se encuentra en una etapa embrionaria. Sin embargo, se presentan ejercicios y análisis que, en su conjunto, propor-

cionan evidencia parcial a favor del significativo papel que el entorno institucional juega en la pobreza.

Segundo, el estudio aspira a presentar las principales implicaciones de política pública derivadas del presente análisis y proponer futuras investigaciones que se requerirán para establecer con mayor rigurosidad el papel de los determinantes institucionales de la pobreza.

El trabajo está dividido en tres partes. En la primera parte, se presenta una revisión de la literatura teórica e investigaciones empíricas sobre pobreza, crecimiento económico y factores políticos e institucionales. Esta revisión servirá como marco de referencia conceptual para el estudio exploratorio del impacto que factores políticos e institucionales tienen en el nivel de pobreza. En la segunda parte, se plantea un modelo empírico de los determinantes institucionales de la pobreza y se explican las principales variables del modelo. Igualmente, se presenta la metodología utilizada para la construcción y el análisis de confiabilidad empírica de los indicadores utilizados en estudio. La presentación y análisis de los resultados del estudio se realizan en la tercera parte. Adicionalmente, en esta parte se exponen las principales implicaciones de política que los resultados del análisis anterior tienen para el caso venezolano. Finalmente, se presentan las principales conclusiones del estudio y se plantean futuras tareas de investigación que se requerirán para establecer con mayor rigurosidad el rol de factores institucionales en la pobreza.

I. INSTITUCIONES, CRECIMIENTO ECONÓMICO Y POBREZA

1. SISTEMA POLÍTICO, CRECIMIENTO ECONÓMICO Y POBREZA

La relación entre el marco político e institucional de un país y su desempeño económico es uno de los temas más antiguos y controversiales tanto en la literatura política como en la económica. Sin embargo, el tema de los determinantes institucionales de la pobreza ha recibido poca atención por parte de los investigadores sociales, hecho por lo cual no se ha desarrollado una literatura especializada sobre el tema y no existe un modelo teórico acabado que explique la dinámica mediante la cual el marco institucional, el crecimiento económico y la pobreza interactúan. No obstante, la relación entre dichos factores puede ser estudiada con base en las proposiciones desarrolladas por la literatura del nuevo institucionalismo y la teoría económica de la democracia.

El análisis de la relación entre factores político-institucionales y el nivel de desempeño económico ha sido abordado desde dos perspectivas. La primera de ellas, desarrollada básicamente por científicos políticos, ha focalizado sus esfuerzos en el estudio de los efectos que variables económicas, especialmente el crecimiento económico y la desigualdad social, pueden tener en el desarrollo de las instituciones y en el tipo de régimen político de un país¹. La proposición central de esta línea de análisis es que el establecimiento de un sistema democrático requiere de la existencia de un conjunto de precondiciones económicas y sociales, tales como un nivel aceptable de alfabetismo, de urbanización, de participación, y de igualdad de los ingresos².

En este tipo de análisis, los factores socioeconómicos, como por ejemplo el nivel de pobreza, son considerados como variables exógenas en el modelo. La relación de causalidad va de variables sociales y económicas hacia el nivel de desarrollo institucional y democrático. Dado que nuestro interés básico es determinar si existe algún tipo de relación significativa entre

factores institucionales y la pobreza, no profundizaremos en la revisión de esta literatura. No obstante, dado la evidencia teórica y empírica aportada por esta línea de análisis, nuestro modelo empírico intentará corregir las distorsiones generadas por la posible existencia de una doble causalidad entre pobreza y democracia.

Un segundo enfoque en la literatura ha concentrado su análisis en los efectos que diferentes sistemas políticos e institucionales, así como sus grados de estabilidad, tienen en el nivel de desempeño económico. Entre las principales preguntas que las investigaciones en esta línea de análisis aspiran a responder destacan las siguientes: ¿Existe una relación significativa entre el tipo de régimen político y el nivel de desempeño económico? ¿Son unos regímenes políticos mejores que otros en su función de promover el crecimiento y la estabilidad económica? En el caso de países subdesarrollados, este enfoque ha planteado la interrogante sobre el tema de si regímenes autoritarios, dadas las condiciones económicas y sociales de dichas sociedades, superan a los sistemas democráticos en la promoción del crecimiento económico y la estabilidad macroeconómica³.

Tres escuelas de pensamiento pueden ser identificadas en el estudio de la relación entre democracia y desempeño económico. La primera escuela, denominada "la escuela del conflicto"⁴, argumenta que la organización democrática de una sociedad, especialmente en países subdesarrollados, lesiona su nivel de desempeño económico. La democracia y el crecimiento económico son considerados como mutuamente incompatibles o, en el mejor de los casos, como inversamente relacionados (Inkeles y Sirowy, 1990; Olson, 1983; Bhagwati, 1966). Esto se debe a que en los sistemas democráticos se generan fuertes presiones sociales, especialmente en sociedades con una distribución desigual del ingreso⁵, para incrementar el gasto público. El

1
Entre los trabajos de mayor influencia teórica en esta rama de la literatura destacan los de Lipset, Dahl, Huntington y Huntington y Domínguez. Ver bibliografía.

2
Por ejemplo, en un estudio para 125 países, Helliwell (1994) encontró que el nivel de ingreso per capita y la tasa de matriculación en educación secundaria tienen un efecto positivo y significativo en el nivel de democratización.

3
Entre otros destacan los trabajos de Alesina, Roubini y Swagel, Barro, Goldsmith, Burkhardt y Lewis-Beck, Haggard y Cukierman. Para una revisión de la literatura hasta 1994 ver el trabajo de Alesina y Perotti (1994). Ver bibliografía.

4
Esta clasificación corresponde a la realizada por Inkeles y Sirowy en su trabajo sobre crecimiento y democracia (1990).

5
Esto como el resultado del bajo nivel de ingreso del votante promedio ("median voter").

aumento en el nivel de consumo deja disponible una menor cantidad de recursos para la inversión, lo que a su vez retarda la tasa de crecimiento económico (Huntington, 1968). Adicionalmente, señala esta escuela, en la actualidad los países subdesarrollados no pueden alcanzar una tasa de crecimiento rápido si no poseen un aparato estatal fuertemente centralizado y aislado de presiones sociales (Huntington, 1987).

Pero el aumento de la presión social por un mayor gasto público no es la única fuente generadora de distorsiones en los sistemas democráticos. Como Olson argumenta, los sistemas democráticos se caracterizan por generar condiciones favorables para el establecimiento y operación de grupos de interés y gremios profesionales. Sin embargo, las actividades y acciones de dichos grupos de interés son subóptimas desde el punto de vista de la sociedad dado que sus intereses, generalmente, se oponen a las políticas públicas que pueden aumentar la eficiencia social. Por lo tanto, la acción de los grupos de interés en las sociedades democráticas limita sus posibilidades para distribuir sus recursos económicos eficientemente, para adoptar nuevas tecnologías y, en consecuencia, para lograr un crecimiento económico estable (1982).

Del análisis anterior podemos deducir una posible hipótesis acerca de la naturaleza de la relación entre democracia, pobreza y crecimiento. De acuerdo a esta línea de análisis, es de esperar que, manteniendo otros factores constantes, el establecimiento de un sistema democrático tienda, en un primer momento, a disminuir el nivel de pobreza de la población. Esto como resultado inmediato del aumento en el nivel del gasto público social. En el mediano plazo, sin embargo, la disminución en la tasa de crecimiento podría revertir los resultados iniciales si el mantenimiento del nivel de gasto se hace insostenible.

En un sentido contrario, los autores de la denominada "escuela de la compatibilidad" argumentan que los sistemas democráticos garantizan un mejor desempeño económico y, especialmente, fomentan un mayor y más estable nivel de crecimiento. Varios argumentos se señalan para soportar esta proposición. En primer lugar, como señalan Przeworski y Limongi (1993) no está claro por qué los regímenes autoritarios tiendan a gastar menos que los democráticos como resultado de una visión de largo plazo de la economía. De hecho, los gobiernos autoritarios pueden ser forzados a implantar políticas populistas en materia de gasto público si las circunstancias políticas y sociales ponen en riesgo su estabilidad.

En segundo lugar, se señala que las democracias pueden ser más eficaces que los regímenes autoritarios con respecto a la protección de los derechos de propiedad y de contrato los cuales son claves para la inversión privada y, por lo tanto, para la generación de empleos. El argumento básico es que no existen mecanismos institucionales efectivos, mediante los cuales los dictadores puedan comprometerse en forma creíble a respetar y continuar con las políticas que refuercen los derechos económicos. En los sistemas democráticos, los mecanismos institucionales que garantizan el respeto a los derechos políticos, los cuales son cruciales para la democracia, al mismo tiempo son garantes de la seguridad de los derechos de propiedad y contrato (Olson, 1993).

Por lo tanto, si las proposiciones de esta escuela son ciertas y controlando por otros factores socioeconómicos, las sociedades democráticas deberían, proporcionalmente, superar a las no democráticas en su nivel de inversión privada, empleo y tasa de crecimiento económico. Dada la importancia que la generación de empleos desempeña en la superación de la pobreza,

La idea básica es que, debido a que la dotación de capital es menor en países subdesarrollados que en industrializados, la productividad del capital es mayor en los primeros.

podríamos esperar niveles menores de pobreza en las sociedades democráticas.

Finalmente, la “escuela escéptica” considera que, una vez que factores institucionales, de estabilidad política y de política económica son controlados, no existe ningún tipo de relación significativa entre el tipo de régimen político y la tasa de crecimiento económico (Pye, 1966; Keefer y Knack, 1995; Barro, 1995.). De hecho, la evidencia empírica sobre la relación entre dichas variables es inconclusa. Sobre la base de una revisión que Pzeworski (1993) y Brunetti (1995) realizaron de 27 estudios, ocho encontraron que la democracia favorece el crecimiento económico; seis determinaron que las economías de regímenes autoritarios crecen más rápido, diez establecieron que la democracia no tiene ninguna influencia en el crecimiento económico y, finalmente, tres señalan que existe algún tipo de relación pero se desconoce su naturaleza. De esta manera, es necesario determinar el papel que factores políticos, como la democracia, juegan en la pobreza.

2. INSTITUCIONES, CRECIMIENTO ECONÓMICO Y POBREZA

En años recientes, una tercera línea de literatura ha replanteado el rol que factores institucionales tienen en el desempeño económico y social de un país. De acuerdo con el “Nuevo Institucionalismo” (NI), el marco institucional o instituciones está conformado por el conjunto de reglas formales e informales (“reglas del juego”) que modelan las interacciones e intercambios de carácter social, económico y político entre sus miembros. Aquellas sociedades que logren establecer un marco institucional que reduzca los costos de transacción y transformación, proteja los derechos de propiedad y contrato, fomente el nivel de confianza mutua entre sus miembros, garantice la competencia, y obligue al gobierno a respetar sus acuerdos y políticas, tenderán a ser más

exitosas en su desempeño económico y en la reducción de su nivel de pobreza (Rosenberg y Birdzell, 1986; North, 1990; Olson, 1997).

Por el contrario, aquellas sociedades que históricamente han sido incapaces de desarrollar instituciones estables que fomenten los intercambios eficientes y la productividad presentan, comparativamente, tasas de crecimiento económico menor.

La inestabilidad y baja calidad institucional igualmente limitan la posibilidad de convergencia entre las tasas de crecimiento económico de países subdesarrollados y desarrollados. La llamada “Teoría de la Convergencia” destaca la supuesta posibilidad que tienen los países subdesarrollados de alcanzar un nivel de crecimiento económico igual al de las economías desarrolladas⁶. Pero, como importantes estudios empíricos han demostrado, el entorno institucional condiciona la tasa de convergencia entre países al afectar no sólo la productividad del capital, sino también la de la mano de obra (Knack y Keefer, 1997; Sachs y Warner, 1995).

Algunos aspectos básicos caracterizan a las instituciones que fomentan el crecimiento económico y la reducción de la pobreza. Entre otros, es importante mencionar las siguientes. Primero, dichas instituciones generan un sistema de incentivos positivos los cuales fomentan los intercambios eficientes, la producción, y la inversión en capital humano. La baja calidad institucional implica la existencia de un marco institucional generador de un sistema de incentivos distorsionado o contradictorio. Dichos incentivos propician acciones y conductas sociales, tales como la corrupción y el paternalismo estatal, que reducen el nivel de eficiencia y bienestar social.

Segundo, dichas instituciones son relativamente estables, sin que ello implique que no sean

capaces de evolucionar a fin de generar cambios que aumenten el desempeño de la economía. Así, en aquellas economías en las que, por ejemplo, las políticas públicas o las regulaciones económicas son constantemente alteradas, fenómeno que podríamos denominar volatilidad institucional, los individuos enfrentan una incertidumbre y riesgo mayor en sus decisiones económicas.

Con base en la proposición teórica del "Nuevo Institucionalismo" arriba mencionada, un conjunto de estudios empíricos ha investigado el impacto que diferentes factores institucionales han tenido en la tasa de crecimiento económico de una variedad de países. A los efectos del presente estudio, podemos identificar tres mecanismos por medio de los cuales el entorno institucional afecta el crecimiento económico y, en consecuencia, el nivel de pobreza. Primero, mediante su impacto en la inversión en capital y en la innovación tecnológica. Segundo, mediante su efecto en la formación e inversión en capital humano y, finalmente, mediante su influencia en la configuración de las normas sociales y otros patrones culturales.

La volatilidad y baja calidad de las instituciones aumentan el nivel de pobreza debido a que estas limitan las posibilidades de crecimiento económico estable. Los efectos del entorno institucional en el crecimiento económico mediante su impacto en los niveles de inversión privada es el mecanismo que han recibido más atención en la literatura. La inestabilidad política e institucional desestimula la inversión en capital dado que estas aumentan el nivel de riesgo e incertidumbre sobre los retornos futuros de las inversiones (Alesina, 1992; Alesina y Perotti, 1994; Knack y Keefer, 1995; Barro, 1995).

La disminución de la inversión privada no sólo afecta a la pobreza mediante su impacto en la tasa de crecimiento de la economía. Existe consenso en la literatura sobre la importancia que tiene la

generación de empleos para el combate a la pobreza. Evidentemente, la caída de la inversión y la fuga de capitales, como resultados de factores institucionales adversos, reduce el nivel de empleo y deja a la población pobre con posibilidades menores para la obtención ingresos. En un estudio econométrico para una muestra de 82 países, Knack y Keefer (1995) determinaron que países que poseen una estructura institucional que garantice el respeto por los derechos de propiedad y contrato, y que posean una burocracia pública eficiente, muestran mayores tasas de inversión privada y crecimiento económico en el largo plazo.

Con relación al tema de la de la inestabilidad institucional, Borner, Brunetti y Weder (1994) determinaron que el nivel de incertidumbre de las políticas y regulaciones en materia económica es un determinante significativo del nivel de inversión y crecimiento económico. Igualmente, Barro (1991) encontró evidencia significativa a favor de una relación negativa entre el nivel de inestabilidad política, medido por el número de protestas populares, intentos de golpes de estado, revoluciones y asesinatos políticos, y la tasa de crecimiento económico.

Un contexto institucional apropiado, adicionalmente, crea las condiciones necesarias para la transferencia e innovación tecnológica al proveer un marco jurídico claro y estable. En esta materia, Gould y Gruben (1995) en un estudio para 95 países encontraron que una fuerte protección de los derechos intelectuales fomenta la inversión en investigación y desarrollo y, por consiguiente, aumenta la transferencia tecnológica y la probabilidad de innovación.

Un segundo mecanismo mediante el cual factores institucionales afectan el crecimiento económico y la pobreza es la formación de capital humano. Existe consenso en la literatura sobre el potencial que la inversión en educación y salud tienen como estrategias para reducir la pobreza (Schultz, 1988;

Behrman y Deolalikar, 1988). Por ejemplo, Psacyharopoulos, Fiszbein y Wood (1994) determinaron que el nivel de educación es uno de los factores explicativos más importantes de las diferencias en el nivel de ingreso de la población. Igualmente, existe evidencia empírica a favor de los efectos positivos que en el combate a la pobreza tiene el desarrollo de una infraestructura social de apoyo (agua potable, electricidad, etc.) (Ravallion, 1996).

El bajo nivel de desempeño e inestabilidad del marco institucional afectan en forma directa el nivel de pobreza al generar ineficiencias y baja calidad en los servicios públicos las cuales reducen las posibilidades de acceso por parte de la población pobre. Así, por ejemplo, la baja capacidad y volatilidad institucional que caracteriza el desempeño del aparato estatal venezolano pudiera ser considerado como un factor determinante en el aumento de los niveles de pobreza. Esto como resultado del hecho que el nivel de desempeño e inestabilidad institucional tienden a afectar con mayor intensidad a los pobres dada su dependencia de los servicios públicos, los subsidios, y de bienes no transables.

El esquema institucional condiciona la posibilidad y capacidad de la población, especialmente los pobres, para transformar los beneficios educativos en incrementos significativos de sus ingresos. Las distorsiones y debilidad institucional afectan negativamente la calidad de la educación pública y la eficiencia del gasto educativo. Como señala Guevara, "un aumento del gasto público en la educación, independientemente del nivel al que se aplique, perderá efectividad en una economía altamente volátil y con leyes que desincentiven la inversión en equipos" (p. 30, 1999).

Debido a que los pobres generalmente no pueden financiar su acceso a las instituciones educativas privadas, los problemas de calidad y eficiencia de la educación pública los afectan con

mayor intensidad que a otros segmentos de la población. Este hecho a su vez profundiza la desigualdad en el ingreso. De igual forma, la debilidad institucional expresada, por ejemplo, en el bajo nivel de desempeño y calidad de los sistemas de salud disminuye la capacidad de la población pobre para efectivamente aprovechar las oportunidades de empleo.

En términos individuales, la incertidumbre institucional y la posibilidad de obtener mayores retornos en actividades de cabildeo político o incluso corrupción administrativa desincentiva la inversión en educación al disminuir su tasa esperada de retorno. En una sociedad con una estructura de incentivos distorsionada que propicia el paternalismo estatal, el cabildeo político en vez de la productividad como estrategia empresarial, y la corrupción administrativa, es de esperar que tanto los empresarios como los individuos inviertan sus recursos en adquirir habilidades poco relacionadas con aumentos de la productividad del capital y la mano de obra.

Un tercer mecanismo por medio del cual el marco institucional condiciona la pobreza es mediante el impacto que este tiene en los sistemas normativos y estructuras valorativas de una sociedad⁷. Olson enfatiza el impacto que diferentes sistemas de incentivos tienen en el nivel de desempeño económico debido a que estos afectan las relaciones de intercambio y de producción (1996). En este estudio ampliamos esta proposición a fin de destacar la importancia que las estructuras de incentivos existentes en una sociedad tienen en las interacciones sociales y en la conformación de los patrones culturales.

Desde Weber y su libro "La Etica Protestante" (1905), los científicos sociales han resaltado el papel que factores culturales tienen para explicar diferencias en el nivel de crecimiento económico y desarrollo institucional entre una variedad de países. De acuerdo con este tipo de enfoque, en las sociedades en las cuales se

enfatan valores culturales, tales como el valor del logro económico y el ahorro, se generan condiciones más apropiadas para el desarrollo económico que en aquellas donde los valores predominantes son la obediencia y la tradición. Por ejemplo, Inglehart, Granato y Leblang (1996), utilizando una muestra de 25 países, determinaron que estructuras valorativas que resaltan la importancia del logro económico y el ahorro tienen un efecto positivo en el crecimiento económico. Por el contrario, según dichos autores, las estructuras valorativas que enfatizan el valor de la fe religiosa y las tradiciones tienen un impacto negativo en el desempeño económico.

La cultura ha sido definida y utilizada en tal variedad de formas que no existe en la literatura una definición común de la misma. Los investigadores sociales emplean la cultura como un "paraguas conceptual" que comprende una variedad de aspectos. En muchos casos, la cultura ha sido utilizada como variable residual o como último recurso para explicar diferencias entre sociedades cuando otros factores fallan. Sin embargo, como señala De Viana (1999), es indudable que los patrones culturales dominantes en una sociedad intervengan en la dinámica de la pobreza. Nuestro propósito no es desestimar la importancia explicativa de los factores culturales, sino llamar la atención sobre el rol que las instituciones desempeñan en la configuración y modificación de la cultura.

La inestabilidad institucional de un país no sólo influye en forma negativa en el nivel de expectativas de sus habitantes con relación a los escenarios políticos y económicos futuros, sino también aumentan el nivel de tensión y desconfianza, y pueden generar distorsiones profundas en los patrones culturales. El deterioro institucional, como la experiencia de muchos países latinoamericanos indica, puede estimular el comportamiento oportunista de los individuos al resultarles más rentables el involucrarse en actividades de corrupción o cabildeo político. Así mismo, el aumento de la corrupción, al afectar en forma negativa el

nivel de inversión privada y la tasa de crecimiento económico⁸ podría acentuar el nivel de pobreza.

La existencia de un sistema político democrático y de un marco institucional estable constituyen en sí mismo bienes públicos (Ostrom, 1997). El disfrute por parte de un ciudadano de los beneficios generados por dicho entorno político-institucional, como por ejemplo el régimen de libertades políticas, no reduce la posibilidad de disfrute de otros individuos. Adicionalmente, los pobres pueden, en principio, disfrutar de los beneficios que, por ejemplo, el funcionamiento eficiente e imparcial del sistema de justicia genera sin tener que pagar por ellos.

Las externalidades y beneficios positivos que los miembros de una sociedad obtienen de un marco institucional eficiente y de un sistema político estable no se limitan a la posibilidad de realizar intercambios que mejoren el nivel bienestar social. La calidad y estabilidad del marco institucional afectan la capacidad de los individuos para funcionar socialmente y utilizar bienes públicos y privados que satisfagan sus necesidades.

Finalmente, el incremento en el nivel de pobreza aumenta la probabilidad de inestabilidad política y disminuye la demanda social para el desarrollo de un marco institucional estable. La posibilidad de aparición de una trampa de pobreza, estancamiento económico, debilidad institucional y distorsión de los patrones culturales es evidente. ¿Cómo evitar que las sociedades caigan en dicha trampa? o ¿Cómo romper dicho círculo vicioso en muchos países subdesarrollados? Evidentemente, estas interrogantes superan las posibilidades y objetivos de este estudio. No obstante, como la revisión de la literatura pareciera indicar y a fin de no caer en determinismos históricos o culturales, es necesario resaltar que la disminución de la pobreza es contingente al crecimiento económico y al desarrollo de un marco institucional apropiado.

Los índices fueron elaborados en forma aditiva. Igualmente se experimentó con la construcción de los índices mediante el uso de Componentes Principales y Análisis de Factores ("Principal Components and Factor Analysis") obteniéndose resultados similares. La tabla de correlaciones entre estos indicadores está incluida en los apéndices.

La fuente de estos indicadores es: PRS Group, International Country Risk Guide, Syracuse, New York, 1998.

II. UN MODELO EMPÍRICO DE LOS DETERMINANTES INSTITUCIONALES DE LA POBREZA

1. ¿CÓMO MEDIR LOS DETERMINANTES

INSTITUCIONALES DE LA POBREZA?

Idealmente, los indicadores de la calidad y estabilidad institucional deberían consistir de índices perfectamente comparables entre países y a través del tiempo. Lamentablemente, aún no existen indicadores que cumplan con ambos requisitos debido a las dificultades inherentes en su formulación, medición y recolección. Se dispone de un conjunto de indicadores institucionales y políticos comparables para una muestra relevante de países, pero aún no existe la información necesaria para construir una serie de tiempo para estas variables. Así, en el presente estudio, se realizará un análisis multivariado transversal para el período 1980-95.

Otro de los problemas presentes en la medición de la calidad del marco institucional de un país

es la dificultad para cuantificar aspectos sociales no mensurables, como por ejemplo el nivel de obediencia voluntaria por parte de los ciudadanos al marco legal y el grado confianza mutua existente entre ellos. Evidentemente, el modelo que se propone en este estudio es una simplificación de la realidad. Sin embargo, éste incorpora aquellos factores institucionales y variables de control normalmente considerados en la literatura como relacionados con el nivel de pobreza de un país.

A fin de operacionalizar los conceptos de calidad y volatilidad institucional, utilizaremos como proxy un conjunto de 9 indicadores. Esquemáticamente hemos ordenado estos indicadores en los cuatro grupos siguientes:

Calidad Institucional

Para mejorar el desempeño económico

- Riesgo de expropiación.
- Riesgo de violación e incumplimiento de contratos.
- Respeto a la legalidad.

Para mejorar el desempeño administrativo del Estado

- Corrupción.
- Calidad de la burocracia pública.

Volatilidad Institucional

- Desempeño servicios sociales (educación y salud).
- Nivel de la infraestructura de apoyo.

- Inestabilidad política.
- Variabilidad de las políticas públicas y regulaciones.

En vista de que los indicadores institucionales están fuertemente correlacionados entre sí, se construyeron cuatro índices: tres de calidad y uno de volatilidad institucional⁹. La agrupación de los indicadores de calidad institucional se realizó en función del impacto que éstos tienen en la actividad económica y en el desempeño del aparato administrativo estatal. El riesgo de expropiación, el riesgo de violación de contratos y el respeto al marco legal se incluyen entre los factores institucionales que al afectar los dere-

chos de propiedad influyen en el desempeño de la economía. El primer indicador mide el riesgo de que se realicen expropiaciones y nacionalizaciones forzadas. El segundo evalúa el riesgo que el gobierno, en forma unilateral, incumpla o modifique los contratos establecidos con empresas extranjeras. Finalmente, el respeto a la legalidad expresa en qué medida existe en el país un sistema de administración de justicia imparcial y eficiente, y la tradición de utilizar los medios legales para resolver conflictos privados¹⁰.

11

La fuente de estos indicadores es:
PRS Group, International Country Risk
Guide, Syracuse, New York, 1998.

12

Por ejemplo, Barro (1995) utiliza el
número de revoluciones, revueltas
populares, asesinatos y golpes de
Estado como indicadores de
inestabilidad política.

13

Los indicadores de inestabilidad
política fueron tomados de la base de
datos de Banks, Arthur: Political
Handbook of the World, 1995,
Binghampton, New York.

El desempeño del Estado como productor de bienes y servicios públicos es expresado en términos de los niveles de cobertura de los servicios sociales (educación y salud) y de la infraestructura social de apoyo (porcentaje de la población con acceso a servicios de agua potable, cloaca y electricidad). Para estimar el nivel de cobertura de los servicios educativos se utilizan los siguientes indicadores: el porcentaje del grupo de edades matriculados en el sistema educativo en los niveles de primaria y secundaria y el promedio de años de escolaridad de la población mayor de 25 años. Como indicadores de los servicios de salud se utilizarán el número de médicos y enfermeras por habitante y la tasa de mortalidad infantil.

Adicionalmente, se incluyen indicadores de corrupción administrativa y calidad de la administración pública como proxy de calidad institucional. El primero mide en que medida es usual que los funcionarios públicos demanden comisiones y "pagos especiales". Por su parte, el segundo indica si en la administración pública funcionan mecanismos técnicos para la selección, entrenamiento, remuneración y promoción de funcionarios¹¹.

El índice de volatilidad institucional incluye indicadores de inestabilidad política tradicionalmente utilizados en la literatura¹², tales como el número de revoluciones, revueltas populares, manifestaciones, asesinatos y golpes de Estado. En algunos ejercicios, incluimos tanto indicadores de inestabilidad política como del grado de credibilidad y estabilidad de las políticas y regulaciones económicas¹³.

Los indicadores utilizados en este estudio fueron contruidos tanto con información proveniente de encuestas y evaluaciones de expertos, como con datos estadísticos. No obstante, algunos de estos indicadores son "subjetivos". Su grado de confiabilidad y precisión están sujetas a pruebas del mercado, dado que las empresas que los elaboran compiten en un medio internacional altamente competitivo. En todo caso, dado que

siempre existen errores de medición cuando se intenta medir conceptos, se realizó un análisis de confiabilidad ("reliability analysis") de los indicadores utilizados en este estudio (ver anexo 1). Los resultados de dicho ejercicio indican que los cuatros índices de calidad y volatilidad institucional son confiables (promedio de los coeficientes Alpha de Cronbach=0.939) y, por lo tanto, nuestros coeficientes de regresión no estarán viciados por la presencia de errores aleatorios de medición.

A pesar de que los datos estadísticos han sido seleccionados de fuentes internacionales reconocidas, es nuestra responsabilidad advertir que los resultados de este estudio deben ser interpretados sólo como indicadores de posibles tendencias en la dinámica de la pobreza entre diferentes países. Nuestro objetivo es determinar si, en igualdad de condiciones sociales y económicas, factores institucionales y políticos contribuyen a explicar significativamente el nivel de pobreza. No resaltaremos los coeficientes de las diversas variables incluidas en el modelo. Lo que nos interesa es lo que ellos puedan decirnos en cuanto a la relación positiva o negativa con la pobreza o sobre la mayor o menor importancia de los diferentes determinantes.

2. ESPECIFICACIÓN DEL MODELO

Tomando en consideración las limitaciones señaladas, se elaboró un modelo tentativo para explorar empíricamente la relación existente entre algunos factores político-institucionales y la pobreza para una muestra de países subdesarrollados.

La especificación del modelo es la siguiente:

$$POB = \alpha + \beta_1 (\text{tasa de crecimiento del PIB}) + \beta_2 (\text{inflación}) + \beta_3 (\text{calidad y volatilidad institucional}) + \beta_4 (\text{desempeño servicios sociales básicos}) + \beta_5 (\text{infraestructura social de apoyo}) + \beta_6 (\text{democracia}) + \beta_7 (\text{crecimiento PIB} * \text{calidad y volatilidad institucional}) + \varepsilon$$

14

Fuente: Banco Mundial: "Informe sobre el Desarrollo Mundial", varios años. A fin de construir indicadores de pobreza comparables entre países, el Banco Mundial utiliza las llamadas "líneas de pobreza" y sus cálculos son ajustados por los estimados de la Paridad del Poder Adquisitivo (PPA).

15

Banco Mundial: "Informe sobre el Desarrollo Mundial", Oxford University Press, New York, 1998/99.

16

Fuente: Banco Mundial: "Informe sobre el Desarrollo Mundial", varios años. En el apéndice se presentan el listado de países y un cuadro resumen de los estadísticos para cada variables.

17

A partir de la publicación de los reportes sobre libertades por parte de "Freedom House" y su recopilación por R. Gastil, las investigaciones sobre democracia normalmente utilizan escalas ordinales para medir democracia, en vez de las tradicionales variables dicotómicas que igualaban uno para regímenes calificados como democráticos y cero para el resto.

18

Fuente: R. Gastil, Raymond: Freedom in the World. Westport, CT: Greenwood Press, 1996.

La variable dependiente (POB) es el nivel de pobreza medido mediante dos indicadores: como el porcentaje de la población que vivía con menos de un dólar diario a precios internacionales de 1985, para el período 1981-1995 y como el porcentaje de la población que vivía con menos de dos dólares diarios, a precios internacionales de 1985, para el período 1981-1995 ("headcount index")¹⁴. La utilización de este indicador de pobreza no ha estado exenta de críticas. Como señala Ortiz, "se debería imputar como ingreso el valor de los bienes producidos y consumidos en el hogar" (1999). Igualmente, se señala que las líneas de pobreza deberían considerar las diferencias en el nivel de desarrollo, estilos y estándares de vida de cada país (Fields, 1994). El Banco Mundial intenta corregir ambos problemas mediante el ajuste de sus indicadores por la Paridad del Poder Adquisitivo (PPA) y el uso de medidas de consumo cuando la información requerida está disponible¹⁵.

La tasa promedio de crecimiento real del PIB para el período 1965-1980 (CPIB)¹⁶ y la tasa promedio de inflación anual para el período 1981-1995 (INF) son introducidas en el modelo como variables de control. La tasa de crecimiento económico se incorpora en el modelo para un período anterior al de 1981-95 a fin de minimizar la posibilidad de que los resultados sean distorsionados por la existencia de una doble causalidad entre pobreza y crecimiento económico.

De acuerdo a la teoría económica, los coeficientes estimados para CPIB y INF deberían ser negativo y positivo, respectivamente. Es decir, mientras mayor es la tasa de crecimiento económico de un país, menor será su nivel de pobreza. Por el contrario, a mayor nivel de inflación mayor será la proporción de pobres como consecuencia de la reducción en el nivel de sus ingresos reales.

Con el propósito de conocer con mayor detalle la dinámica entre pobreza, instituciones y crecimiento económico, se agrega al modelo un término interactivo entre estas dos últimas variables (INST * CPIB). La idea es investigar en que medida el impacto marginal del crecimiento económico en el nivel pobreza está condicionado por la calidad y estabilidad del marco institucional. Como señalábamos en el marco teórico, aquellas economías que poseen instituciones adecuadas no sólo tienden a crecer más en el largo plazo, sino que están en mejores condiciones para transformar los beneficios del crecimiento económico en reducciones significativas de sus niveles de pobreza. Por el contrario, esquemas institucionales que generen incentivos distorsionados e ineficientes tienden a bloquear o neutralizar los beneficios que para los pobres podrían generar incrementos sostenidos en la tasa de crecimiento económico.

Finalmente, la controversial hipótesis del impacto del tipo de régimen político en la pobreza se pondrá a prueba mediante la introducción de una variable que hemos denominado democracia (DEM). En ninguna medida pretendemos cuantificar un concepto tan complejo y escurridizo como el de democracia. A los efectos de este estudio, nos concentramos en dos indicadores que consideramos cruciales para la existencia de un sistema democrático y los cuales han sido normalmente usados en la literatura¹⁷. El primer indicador mide en que medida existe una separación y un equilibrio en las relaciones entre los poderes públicos. Por su parte, el segundo indicador intenta estimar el grado de respeto a los derechos individuales y políticos que existe en un país en un momento histórico determinado. Como la experiencia histórica ha infatigablemente demostrado, sin la existencia de un sistema de separación de poderes y el respeto por las libertades individuales y derechos políticos la democracia no es más que un simple deseo¹⁸.

El número de países varía dependiendo de las variables estudiadas. Un listado de países que conforman la muestra del estudio es presentado en el apéndice.

III. RESULTADOS EMPÍRICOS E IMPLICACIONES DE POLÍTICA

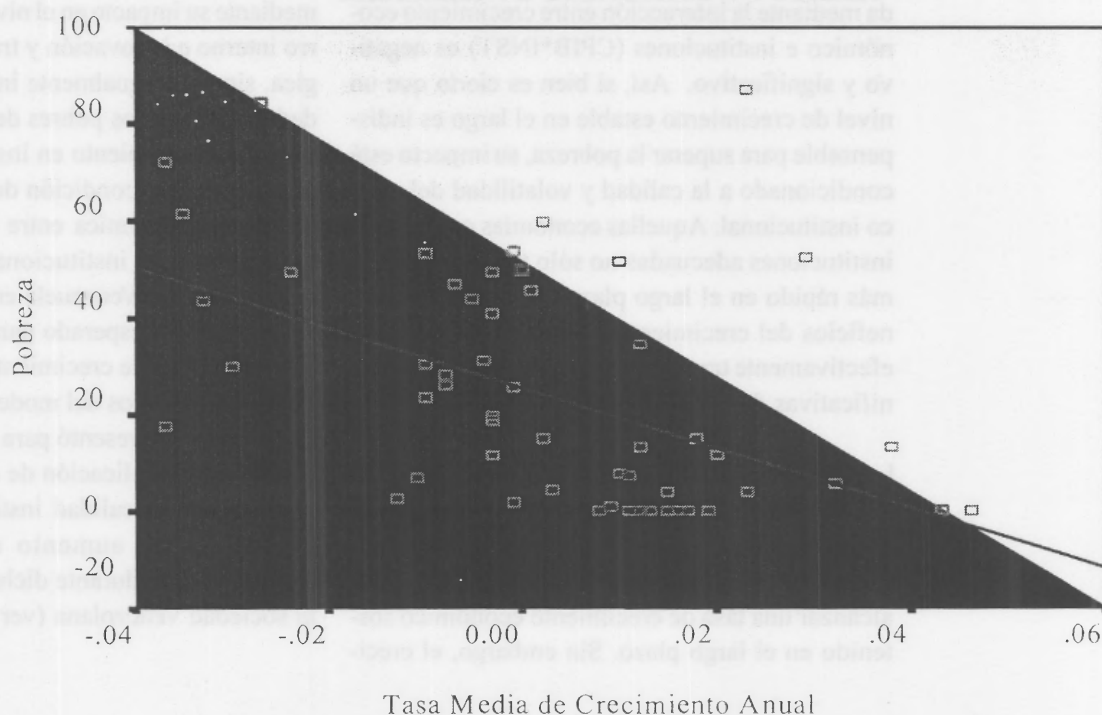
La estimación de los coeficientes de nuestro modelo tentativo de pobreza se elaboró con información estadística para una muestra promedio de 44 países¹⁹. Con el fin de estimar el impacto de los determinantes institucionales de la pobreza, el ejercicio econométrico se realizó en forma progresiva. A un modelo base que incluye sólo las variables económicas (crecimiento e inflación) se incorporó gradualmente cada uno de los cuatro bloques de factores institucionales, observándose en qué medida cada bloque mejora el valor explicativo del modelo.

Los resultados empíricos del modelo base apoyan la hipótesis de la teoría económica en cuanto

a la importancia del crecimiento económico como factor explicativo de las diferencias en los niveles de pobreza entre países. Como se observa en el gráfico 1, países que han logrado tasas de crecimiento económico sostenido en el largo plazo, tienden a presentar, significativamente, niveles menores de pobreza ($\beta = -1.25$; $p < 0.01$ utilizando como indicador el porcentaje de la población con menos de un dólar diario y $\beta = -1.12$; $p < 0.01$ menos de dos dólares diarios). Con relación a la inflación, los resultados del ejercicio indican que, a pesar que la inestabilidad de los precios tiende a aumentar los niveles de pobreza, su impacto en el largo plazo no es significativo desde un punto de vista estadístico.

Gráfico 1.

CRECIMIENTO ECONOMICO Y POBREZA



La regresión de la tasa de crecimiento real per capita para el período 1980-95, para nuestra muestra de países, dio como resultado un efecto positivo y significativo de la calidad institucional en la tasa de crecimiento, controlando por el nivel inicial de ingreso per capita, educación, nivel de intervención del Estado en la economía y distorsiones en el mercado cambiario. Igualmente, es necesario mencionar que el contexto institucional pareciera tener un efecto positivo en la tasa de convergencia entre países ya que, al igual que Knack y Keefer, en nuestros resultados la interacción entre instituciones y el logaritmo del nivel inicial de PIB per capita es significativo y negativo.

Aunque los coeficientes de crecimiento económico continúan siendo estadísticamente significativos, su valor disminuye una vez que el bloque de variables institucionales son introducidas en el modelo. Esto es, el impacto que el crecimiento tiene en la pobreza tiende a disminuir significativamente una vez que las variables institucionales son consideradas. Al mismo tiempo, un modelo empírico que incluye tanto determinantes económicos como institucionales tiene un mayor valor explicativo de la pobreza. Estos resultados apoyan las proposiciones señaladas por el "Nuevo Institucionalismo en Economía" en cuanto al papel que el marco institucional de un país juega en su nivel de desempeño económico y sociopolítico.

La interrelación que existe entre la tasa de crecimiento y las instituciones se aprecia con mayor claridad cuando se introduce un término interactivo entre ambas variables en el modelo. Efectivamente, el coeficiente de la variable creada mediante la interacción entre crecimiento económico e instituciones ($CPIB*INST$) es negativo y significativo. Así, si bien es cierto que un nivel de crecimiento estable en el largo es indispensable para superar la pobreza, su impacto está condicionado a la calidad y volatilidad del marco institucional. Aquellas economías que poseen instituciones adecuadas no sólo tienden a crecer más rápido en el largo plazo²⁰, sino que los beneficios del crecimiento económico pueden ser efectivamente transformados en reducciones significativas de sus niveles de pobreza.

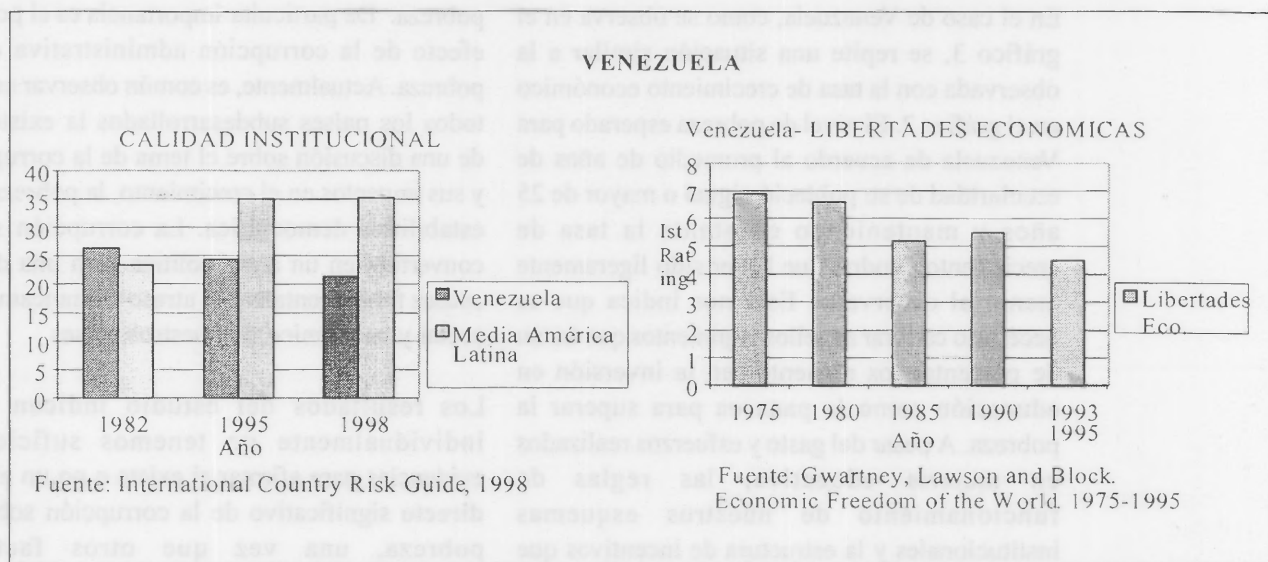
Las implicaciones de política de estos resultados son claras. A fin de reducir los niveles de pobreza en forma permanente y no simplemente lograr variaciones cortas y cíclicas, es necesario alcanzar una tasa de crecimiento económico sostenido en el largo plazo. Sin embargo, el creci-

miento del producto no es suficiente dado que su impacto sobre el nivel de pobreza está condicionado a la calidad y volatilidad del marco institucional. Aquellas economías que poseen instituciones adecuadas no sólo tienden a crecer más rápido en el largo plazo, sino que los beneficios del crecimiento efectivamente evitan que nuevos hogares caigan o permanezcan en situación de pobreza.

Evidentemente, la dinámica entre instituciones, crecimiento económico y pobreza no es necesariamente positiva. Por el contrario, como la experiencia de muchos países subdesarrollados, incluyendo Venezuela, ha demostrado, distorsiones o inestabilidad en el marco institucional de un país pueden anular los impactos positivos del crecimiento económico entre la población más pobre.

El esquema de incentivos creado por las instituciones no sólo afecta al crecimiento económico mediante su impacto en el nivel de inversión, ahorro interno e innovación y transferencia tecnológica, sino que igualmente influye en la posibilidad que tienen los pobres de convertir los beneficios del crecimiento en instrumentos efectivos para superar su condición de pobreza. Un ejemplo de esta dinámica entre crecimiento económico y calidad institucional puede apreciarse para el caso de Venezuela en el gráfico 1. El nivel de pobreza esperado para Venezuela en función de su tasa de crecimiento debería, de acuerdo a los resultados del modelo, ser menor al que efectivamente presentó para el período 1980-95. Una posible explicación de este fenómeno es el deterioro en la calidad institucional, libertades económicas y aumento de los niveles de volatilidad que durante dicho período evidenció la sociedad venezolana (ver gráfico 2).

Gráfico 2.



21

No sólo educación está significativamente correlacionada con variables institucionales como legalidad, calidad de la burocracia pública y corrupción, sino que una vez que las variables institucionales son incorporadas en el modelo la magnitud del coeficiente de educación aumenta.

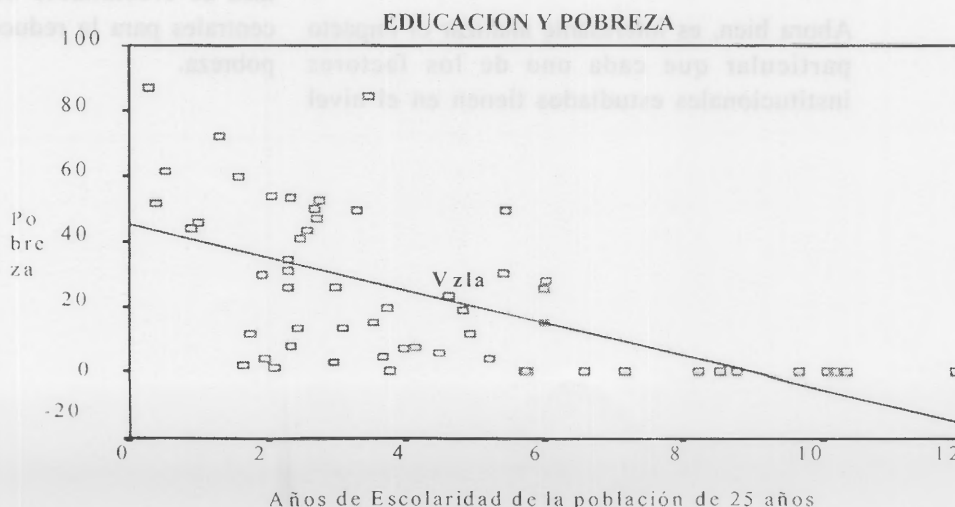
22

Para una revisión detallada de la relación entre inversión en capital y educación ver Guevara, Juan Carlos: Crecimiento Económico y Educación, Proyecto Pobreza, 1999.

El nivel educativo de la población es, como se ha repetido innumerablemente en la literatura, una condición inicial determinante de la pobreza. El gráfico 3 y el coeficiente de regresión de educación ($\beta = -0.88$; $p < 0.05$) reflejan claramente la existencia de una relación positiva entre educación y pobreza. No obstante, al igual que lo que sucede con la tasa de crecimiento económico, el contexto institucional condiciona el impacto de la educación en los niveles pobreza²¹. Como la experiencia de muchos países de América Latina pareciera indicar, esquemas institucionales

que generen incentivos distorsionados e ineficientes tienden a bloquear o neutralizar los beneficios que la educación puede generar en términos de reducción en los niveles de pobreza e inclusive de crecimiento económico estable. Estructuras de incentivos que propician el cabildeo político, el proteccionismo económico y la corrupción en detrimento del fomento de intercambios socialmente eficientes, la productividad y la inversión en capital²² y conocimientos, obviamente, generan externalidades negativas que reducen los beneficios potenciales de la educación.

Gráfico 3.



En el caso de Venezuela, como se observa en el gráfico 3, se repite una situación similar a la observada con la tasa de crecimiento económico en el gráfico 2. El nivel de pobreza esperado para Venezuela de acuerdo al promedio de años de escolaridad de su población igual o mayor de 25 años y manteniendo constante la tasa de crecimiento, tendría que haber sido ligeramente menor al observado. Esto nos indica que es necesario calibrar aquellos argumentos que tratan de presentar los aumentos en la inversión en educación como la panacea para superar la pobreza. A pesar del gasto y esfuerzos realizados en materia educativa, las reglas de funcionamiento de nuestros esquemas institucionales y la estructura de incentivos que estos crean tienden a convertir a las sociedades latinoamericanas en inmensas fabricas productoras de pobres.

Una de las interrogantes planteadas por el estudio es sobre la existencia o no de una relación significativa entre factores institucionales y la pobreza, independientemente de las condiciones económicas y sociales. Los resultados finales del estudio sugieren que, *tomados como bloque*, los factores institucionales que mejoran el desempeño administrativo del Estado (ver página 10) tienden a reducir significativamente el nivel de pobreza ($p < 0.05$), medido como el porcentaje de la población que percibe un dólar o menos diario.

Ahora bien, es interesante analizar el impacto particular que cada uno de los factores institucionales estudiados tienen en el nivel

pobreza. De particular importancia es el posible efecto de la corrupción administrativa en la pobreza. Actualmente, es común observar en casi todos los países subdesarrollados la existencia de una discusión sobre el tema de la corrupción y sus impactos en el crecimiento, la pobreza y la estabilidad democrática. La corrupción se ha convertido en un arma política y en una de las causas fundamentales del atraso y estancamiento social y económico de nuestros países.

Los resultados del estudio indican que, individualmente no tenemos suficientes evidencias para afirmar si existe o no un **efecto directo** significativo de la corrupción sobre la pobreza, una vez que otros factores institucionales y económicos son controlados (ver gráfico 4).

En términos relativos, pareciera que más importante que la corrupción administrativa es el efecto que la calidad del aparato administrativo público y los niveles de cobertura de los servicios e infraestructura de apoyo tienen en la pobreza (ver gráfico 5). Evidentemente la baja calidad del aparato administrativo está relacionado con prácticas que podríamos calificar de corrupción, aunque nuestra data así no lo indique. Así, el mejoramiento del desempeño de la burocracia pública (lo que supone superar las prácticas administrativas susceptibles de ser calificadas como corruptas), junto con el incremento en la tasa de crecimiento económico, son piezas centrales para la reducción de los niveles de pobreza.

Grafico 4.

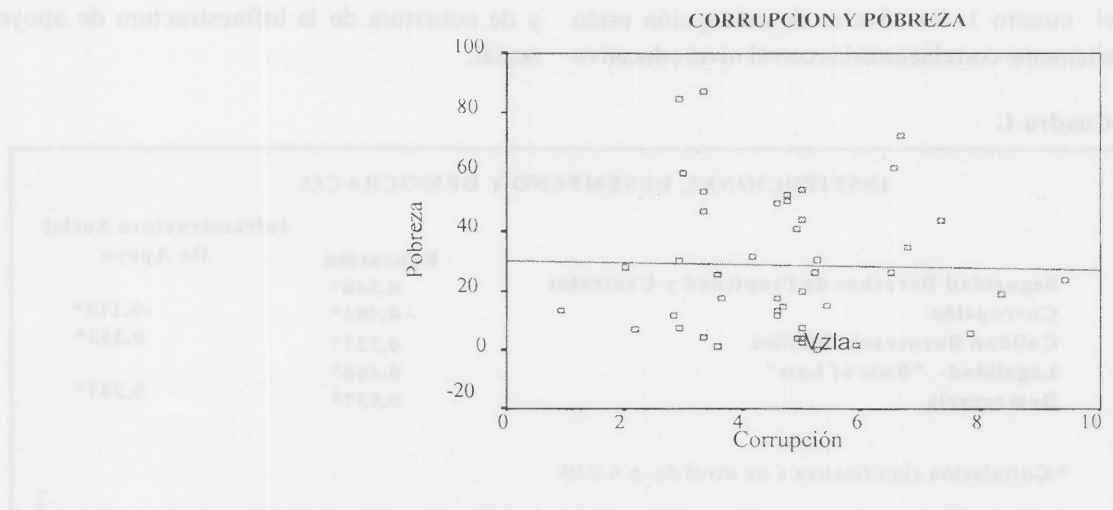
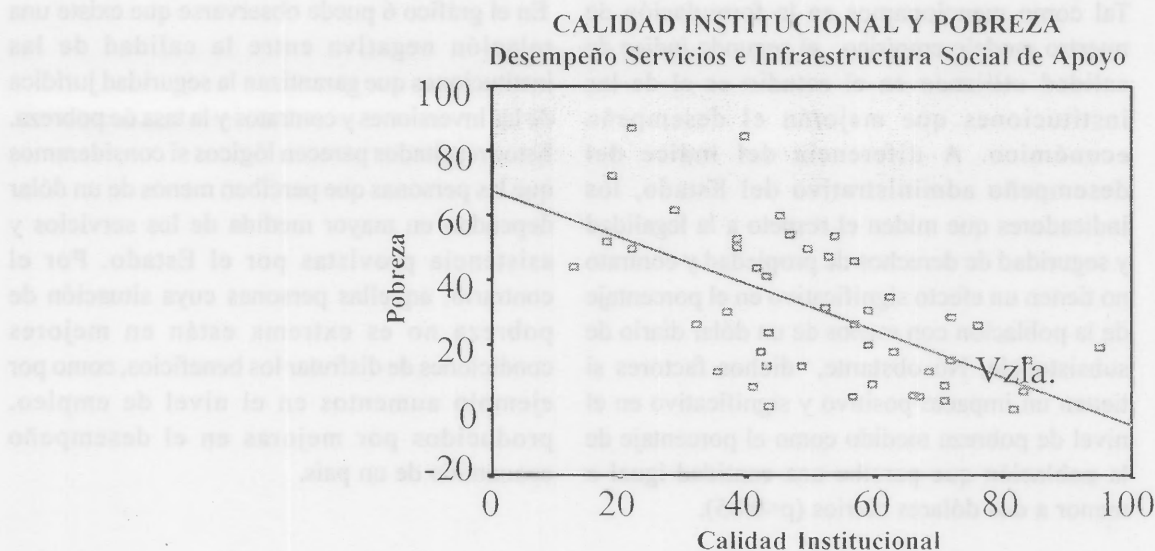


Grafico 5.



Es importante aclarar que nuestra intención no es ingenuamente desconocer los efectos negativos de la corrupción. El propósito del presente estudio es determinar los factores institucionales que, en términos comparativos, tienen un papel significativo en la pobreza. Nuestro interés es resaltar los efectos relativos, más que los absolutos, de la corrupción administrativa sobre la pobreza. Evidentemente, la corrupción tiene efectos indirectos que no sólo pervierten la estructura de valores de la sociedad, sino que igualmente distorsionan el sistema de incentivos y reglas de juego que afectan la actividad

económica del país. En el caso de Venezuela, la cultura de la impunidad y el escepticismo con respecto a lo público y hacia nuestras posibilidades como sociedad democrática son, evidentemente, consecuencias de lo que genéricamente calificamos como corrupción.

Son las externalidades negativas de la corrupción las que influyen en la pobreza mediante su impacto perjudicial en el nivel de desempeño de la economía, en la cobertura y calidad de los servicios sociales y en los patrones culturales. Como demuestran los resultados presentados en

el cuadro 1, los niveles de corrupción están y de cobertura de la infraestructura de apoyo altamente correlacionados con el nivel educativo social.

Cuadro 1.

INSTITUCIONES, DESEMPEÑO Y DEMOCRACIA		
	Educación	Infraestructura Social De Apoyo
Seguridad Derechos de Propiedad y Contratos	0.346*	
Corrupción	- 0.404*	-0.113*
Calidad Burocracia Pública	0.321*	0.353*
Legalidad- "Rule of Law"	0.466*	
Democracia	0.537*	0.347*

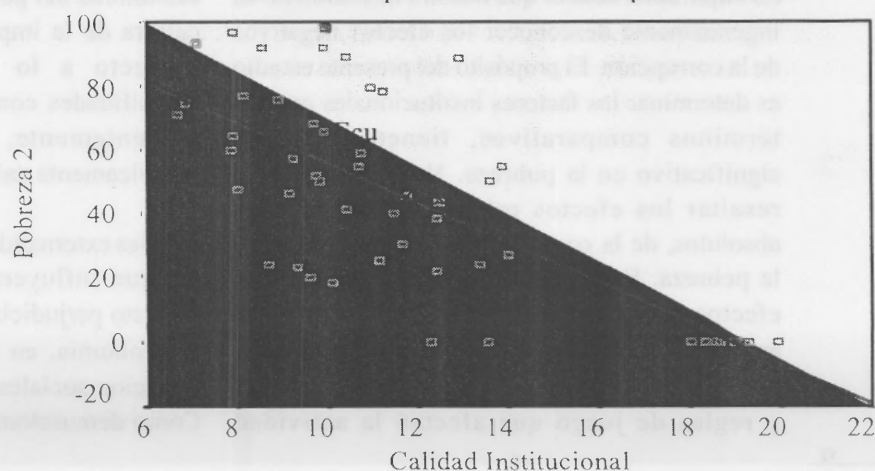
* Correlación significativa a un nivel de $p < 0.05$

Tal como mencionamos en la formulación de nuestro modelo empírico, el segundo índice de calidad utilizado en el estudio es el de las instituciones que mejoran el desempeño económico. A diferencia del índice del desempeño administrativo del Estado, los indicadores que miden el respeto a la legalidad y seguridad de derechos de propiedad y contrato no tienen un efecto significativo en el porcentaje de la población con menos de un dólar diario de subsistencia. No obstante, dichos factores si tienen un impacto positivo y significativo en el nivel de pobreza medido como el porcentaje de la población que percibe una cantidad igual o menor a dos dólares diarios ($p < 0.05$).

En el gráfico 6 puede observarse que existe una relación negativa entre la calidad de las instituciones que garantizan la seguridad jurídica de las inversiones y contratos y la tasa de pobreza. Estos resultados parecen lógicos si consideramos que las personas que perciben menos de un dólar dependen en mayor medida de los servicios y asistencia provistas por el Estado. Por el contrario, aquellas personas cuya situación de pobreza no es extrema están en mejores condiciones de disfrutar los beneficios, como por ejemplo aumentos en el nivel de empleo, producidos por mejoras en el desempeño económico de un país.

Gráfico 6.

CALIDAD INSTITUCIONAL Y POBREZA
Instituciones que incentivan el desempeño económico



La importancia de los factores institucionales en el crecimiento económico y en la pobreza queda claramente reflejada si realizamos algunos ejercicios hipotéticos. En el gráfico 7 comparamos la tasa de crecimiento real anual para América Latina para el período 1980-92, con el nivel de crecimiento que ésta región hubiese alcanzado de

poseer instituciones con los niveles de calidad y estabilidad semejantes al de los países industrializados. Los resultados muestran en forma cristalina la importancia práctica del contexto institucional en el crecimiento económico y, en consecuencia, en la pobreza.

Gráfico 7.

América Latina
Comparación Tasa de Crecimiento Real Anual y Tasa Esperada (1980-92)



A= Promedio actual del crecimiento anual de ingreso per capita
B= Promedio de crecimiento anual del ingreso per capita bajo el supuesto de un puntaje OECD de calidad institucional.

En el mismo sentido, el gráfico 8 presenta dos escenarios de tasas adicionales de crecimiento que un grupo de países latinoamericanos, incluido Venezuela, hubiesen podido alcanzar de existir condiciones institucionales distintas. Los resultados resaltan la influencia positiva del marco institucional en la tasa de crecimiento económico aún manteniendo constantes el nivel inicial de PIB per capita, educación e inversión. A diferencia de muchos países latinoamericanos, Venezuela ha sufrido un deterioro significativo en la calidad y estabilidad de sus instituciones durante las últimas dos décadas. El incremento experimentado por Venezuela en sus niveles de pobreza durante dicho período es un reflejo del impacto negativo del deterioro de sus instituciones (ver gráfico 2 y 9).

Gráfico 8

CRECIMIENTO ECONÓMICO HIPOTÉTICO CON DESEMPEÑO INSTITUCIONAL DIFERENTE (ICRG)

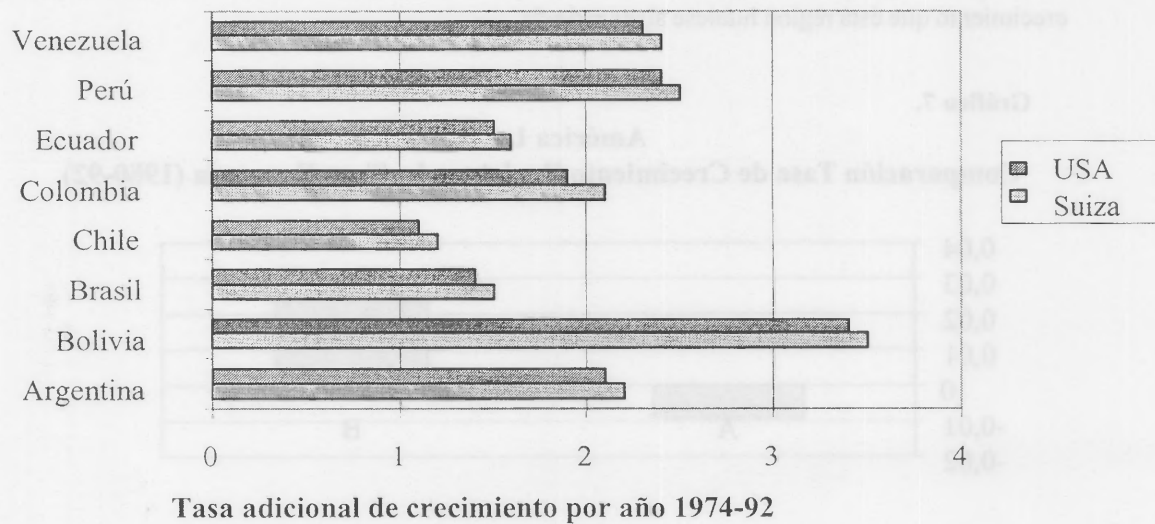
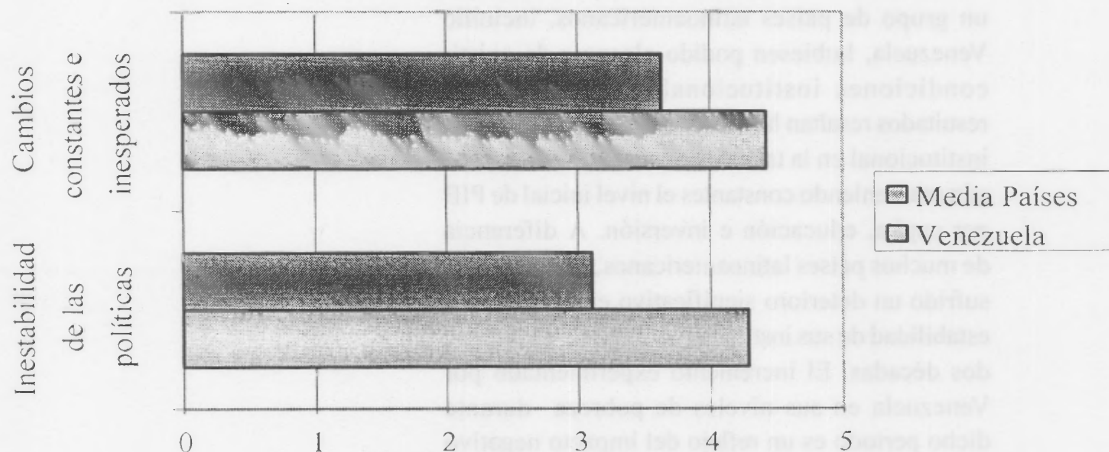


Gráfico 9

VOLATILIDAD DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS Y REGULACIONES



Con relación al debatido tema de la ineficiencia de los regímenes democráticos y su contribución al incremento de la pobreza en países subdesarrollados, los resultados muestran que la variable democracia reduce el nivel de pobreza pero su coeficiente de regresión no es estadísticamente significativo. Esto es, desde un punto de vista estrictamente estadístico no encontramos evidencia ni a favor ni en contra de ninguna de las tesis estudiadas sobre la relación entre democracia, crecimiento y pobreza. Sin embargo, es necesario señalar que la diferencia entre el nivel alcanzado y el requerido para que el coeficiente fuese estadísticamente significativo es mínima. Adicionalmente, la democracia, especialmente las restricciones al Ejecutivo, está fuertemente correlacionada con la educación y el nivel de cobertura de la infraestructura de apoyo (ver cuadro 1). Ambos hechos nos conducen a resaltar la importancia del equilibrio de poderes y las restricciones al Ejecutivo como mecanismos que mejoran no sólo el desempeño de los sistemas políticos sino también el de los aparatos administrativos estatales.

Finalmente, el coeficiente de regresión del índice de inestabilidad política es positivo pero no significativo. La inestabilidad política puede aumentar los niveles de pobreza pero este impacto no es estadísticamente significativo si mantenemos constantes los niveles de crecimiento económico y calidad institucional. Una posible explicación de este resultado es el tipo de indicadores de inestabilidad política que se utilizaron. Dichos indicadores reflejan lo que podríamos denominar inestabilidad política extrema (intentos de golpes, revoluciones, etc.) cuyos efectos negativos en la pobreza ocurren mediante su impacto en la tasa de crecimiento económico y desempeño de la administración pública. Por el contrario, los niveles de inestabilidad política que se producen mediante la variabilidad e incertidumbre de las regulaciones y políticas públicas si incrementan los niveles de pobreza en forma significativa ($p < 0.05$).

Las implicaciones que los resultados de los ejercicios empíricos tienen para los países subdesarrollados, especialmente Venezuela, pueden resumirse en la importancia que las instituciones tienen para la superación de la pobreza. Desde un punto de vista institucional, más importante que la corrupción es el efecto que *los niveles de desempeño de los servicios sociales, el equilibrio de poderes, el funcionamiento eficiente e imparcial del sistema de administración de justicia, el respeto a los derechos de propiedad privada y contrato, y la calidad técnica de la administración pública* tienen en la pobreza. Estos factores institucionales no sólo reducen la pobreza, fortalecen la democracia y fomentan el crecimiento económico, sino que igualmente restringen la discrecionalidad de los servidores públicos y reducen los incentivos que fomentan la corrupción. Así, somos un país pobre porque hemos creado un sistema de reglas e incentivos perversos que propician el estancamiento económico, el populismo y el paternalismo estatal.

Como la experiencia histórica indica, es precisamente mediante el fortalecimiento del pluralismo, de los mecanismos de seguimiento y rendición de cuentas por parte de los servidores públicos, de la simplificación de las regulaciones, y del fortalecimiento técnico del aparato administrativo estatal que la tentación de la corrupción puede ser controlada. Peligrosamente, en el caso venezolano, el nivel de desbordamiento de la corrupción ha desviado nuestra atención de temas tan cruciales para nuestra viabilidad como sociedad democrática. Es mucho más fácil pensar que somos cada vez más pobres porque unos individuos u organizaciones se robaron lo que nos correspondía por ser habitantes de un *país rico*.

La pregunta del fundamental es ¿qué debemos hacer en materia institucional para propiciar la reducción en los niveles de pobreza?. Evidentemente, una respuesta incluso parcial a dicha pregunta supera el propósito del estudio.

No obstante, algunos lineamientos de política pueden ser presentados.

En primer lugar, un nivel de crecimiento estable en el largo es indispensable para superar la pobreza. Para recuperar un nivel de crecimiento estable y sostenible debemos, entre otras cosas, establecer instituciones que garanticen el respeto a la legalidad, los derechos de propiedad y contrato, y el equilibrio entre los poderes públicos. La garantía de las libertades económicas debe, obviamente, estar acompañada del establecimiento de un marco regulatorio transparente y eficiente. La reforma del sistema de administración de justicia es crucial no sólo para incentivar el crecimiento, sino para reducir los sesgos e injusticias de dicho sistema hacia los pobres.

Para alcanzar un crecimiento económico estable en el largo plazo y, más importante aún, para lograr que sus beneficios reduzcan los niveles pobreza, es necesario que establezcamos incentivos que estimulen la inversión privada, la generación de empleo, la inversión en capital humano, y la transferencia e innovación tecnológica. Igualmente, debemos mejorar el nivel de desempeño del aparato estatal como prestador de servicios públicos básicos y garante de una administración de justicia imparcial y eficiente.

Es mediante el fortalecimiento del pluralismo, de los mecanismos de seguimiento y rendición de cuentas de la burocracia pública por parte de la sociedad civil, de la simplificación de las regulaciones, de la introducción de competencia en la prestación de los servicios sociales (educación y salud), y del fortalecimiento técnico

del aparato administrativo estatal que la tentación de la corrupción puede ser controlada. Estos cambios institucionales, igualmente, contribuirían al mejoramiento del desempeño estatal como productor de servicios sociales. La reforma del Estado debería estar orientada por estos principios a fin de ir más allá del simple cambio de organigramas y nombres.

En segundo lugar, en el marco de la reforma del Estado, especial énfasis debería dársele a la reforma y fortalecimiento técnico de los municipios y los estados dada su importancia en la prestación de servicios e infraestructura social de apoyo. Mejoras en el desempeño de los gobiernos subnacionales tendrían un efecto proporcionalmente mayor en el nivel de pobreza que algunos programas de subsidios directos. Si consideramos los posibles efectos multiplicadores (inversión, empleo, crecimiento) y su impacto en la pobreza, una micro agenda para la reforma debería contemplar como uno de sus primeros puntos la reforma del sistema de administración de justicia y el fortalecimiento de la capacidad de los gobiernos subnacionales y locales para formular y ejecutar políticas sociales y producir servicios sociales básicos.

Los cambios culturales e institucionales son graduales e incrementales. El sistema de incentivos creado por el marco institucional venezolano ha reforzado los rasgos premodernos de nuestra estructura de valores y patrones culturales. Una vía para la superación de los obstáculos socioculturales es la implantación de cambios institucionales marginales, pero sostenibles, que progresivamente transformen nuestros patrones culturales.

Aunque en el estudio no se analizó el impacto de la calidad de los servicios de educación y salud, es de esperar que aquellos países con mejores niveles de calidad de dichos servicios tiendan a presentar una tasa de pobreza significativamente menor.

IV. CONCLUSIONES

La calidad y volatilidad del marco institucional afectan la tasa de crecimiento económico y el nivel de pobreza de un país. Aquellos países que poseen instituciones eficientes y estables no sólo tienden a crecer más rápido en el largo plazo, sino que los beneficios del crecimiento económico pueden ser efectivamente transformados en reducciones significativas de sus niveles de pobreza. El impacto de una tasa de crecimiento estable en el largo plazo sobre la pobreza está condicionado a la calidad del ambiente institucional.

La variabilidad de las políticas sociales y de las regulaciones económicas no solo disminuyen la tasa de crecimiento económico, sino que aumentan significativamente el nivel de pobreza al reducir el nivel de empleo y desempeño de los servicios e infraestructura social.

El marco institucional venezolano ha generado una estructura de incentivos que tienden a bloquear o neutralizar los beneficios que la educación puede generar, en términos de reducción de los niveles de pobreza e, inclusive, de crecimiento económico estable. En una sociedad con una estructura de incentivos que propicia el paternalismo estatal, el amiguismo y el cabildeo político, en lugar de la productividad como estrategia empresarial y los méritos personales como estrategia individual, es de esperar que tanto los empresarios como los individuos inviertan sus recursos en adquirir habilidades poco relacionadas con aumentos de la productividad del capital y la mano de obra.

La debilidad institucional de Venezuela se manifiesta, entre otras cosas, en la ineficacia e ineficiencia del aparato estatal en la provisión de servicios públicos e infraestructura social. Esa

debilidad limita los beneficios que el crecimiento económico pudiera generar para la población en condición de pobreza. Las distorsiones del esquema institucional han contribuido a profundizar las desigualdades socioeconómicas, lo cual ha reforzado la pobreza.

La corrupción administrativa genera distorsiones en el sistema político y reduce el nivel de eficiencia de la economía. La explosiva combinación entre niveles crecientes de corrupción y pobreza en países subdesarrollados, especialmente de América Latina, ha conducido a muchos a pensar que la segunda variable es producto de la primera. No obstante, la corrupción no explica, por sí sola, las diferencias existentes en el nivel de pobreza entre países. El nivel de desempeño de los servicios sociales e infraestructura de apoyo son factores explicativos más importantes de los niveles de pobreza existente en países subdesarrollados, incluyendo Venezuela²³.

La corrupción es, indudablemente, un flagelo que debe ser reducido. El camino para lograr dicho objetivo es mediante el establecimiento de instituciones que eficientemente disminuyan el incentivo a incurrir en hechos de corrupción. La calidad moral de los funcionarios públicos es un aspecto que, obviamente, debe fortalecerse. Sin embargo, en la mayoría de los casos, pareciera que el tener funcionarios públicos, en teoría, "moralmente puros", no es garantía de que estos no cometan actos de corrupción cuando los incentivos son propicios para ello. Lo ideal es establecer y lograr el cumplimiento de reglas que disuadan a los funcionarios públicos, inclusive a los más corruptos, de involucrarse en corrupción.

V. APÉNDICE

PAÍSES EN LA MUESTRA

Argentina	Hungría	Burundi
Brasil	Jordania	Camerún
Chile	Omán	Ghana
Colombia	Bangladesh	Kenia
Costa Rica	India	Malawi
República Dom.	Indonesia	Mauricio
Ecuador	Malasia	Marruecos
El Salvador	Nepal	Nigeria
Haití	Pakistán	Ruanda
Honduras	Filipinas	Sierra Leone
Jamaica	Sri Lanka	Tanzania
México	Tailandia	Togo
Nicaragua	Argelia	Túnez
Paraguay	Benin	Uganda
Perú		Zambia
Venezuela		Zimbabwe

VI. BIBLIOGRAFIA

- Anand, S., and Ravallion, M.: Human Development in Poor Countries: On the Role of Private Incomes and Public Services, Journal of Economic Perspectives, Vol. 7, #1, winter 1993.
- Alesina, A., Roubini, N., and Swagel, P.: Political Instability and Economic Growth, National Bureau of Economic Research, Working Paper N° 4173, 1992.
- Aturupane, H., and Glewwe, P.: Poverty, Human Development and Growth: an emerging consensus?, The American Economic Review, Vol.84, May 1994.
- Banks, A: Political Handbook of the World, 1995, Binghampton, NY: CSA Publications.
- Barro, Robert: Economic Growth in a Cross-Section of Countries, The Quarterly Journal of Economics, May 1991.
- Barro, Robert: Determinants of Economic Growth: A Cross-Country Empirical Study, The MIT Press, Cambridge, Massachusetts, 1997.
- Birdsall, Nancy: Asset Inequality Does Matter: Lessons from Latin American. Inter-American Development Bank, Working Paper 344, 1997.
- Brunetti, A. and Weder, B.: Political sources of growth: A critical note on measurement, Public Choice, N° 82, 1995.
- Brunetti, A., Borner, S., and Weder, B.: Political Credibility and Economic Development, MacMillan Press LTD, New York, 1995.
- Dawson, John: Institutions, Investment, and Growth: New Cross-Country and Panel Data Evidence, Economic Inquiry, October 1998.
- DeVellis, R.: Scale Development: Theory and Applications. Applied Social Research Method Series, Vol.26, SAGE Publications, 1991.
- Dornbusch, R., and Fischer, S.: Macroeconomics of Populism in Latin America, McGraw-Hill, Inc, New York, 1994.
- Fedderke, J., and Klitgaard, R.: Economic Growth and Social Indicators: An Exploratory Analysis, Economic Development and Cultural Change, 1998.
- Furubotn, E., and Pejovich, S.: Property Rights and Economic Theory: A Survey of Recent Literature. Journal of Economic Literature, Vol.10, 1972.
- Goldsmith, Arthur: Democracy, Political Stability, and Economic Growth in Developing Countries: Some evidence on Olson's Theory of Distributional Coalitions. Comparative Political Studies, Vol.18, N° 4, January 1986.
- Gould, D., and Gruben, W.: The Role of Intellectual Property Rights in Economic Growth, Journal of Development Economics, Vol. 48, 1996.
- Grosh, M., and Glewwe, P.: Data Watch: The World Bank's Living Standards Measurement Study Household Surveys. Journal of Economic Perspectives, Vol. 12, Number 1, winter 1998.

- Gujarati, D.: Basic Econometrics, McGraw-Hill, New York, 1995.
- Gwartney, J., and Lawson, R., and Block, W.: Economic Freedom of the World 1975-1995, The Fraser Institute, Vancouver, Canada, 1996.
- Huntington, S.: Political Order in Changing Societies, New Haven: Yale University Press, 1968.
- Huntington, S. and Dominguez, J.: Political Development. in Greenstein, F., and Polsby, N: Handbook of Political Science 3. Reading: Addison-Wesley, 1975.
- Inglehart, R., Granato, J., and Leblang, D., The Effect of Cultural Values on Economic Development: Theory, Hypotheses, and Some Empirical Tests, American Journal of Political Science, Vol. 40, N° 3, August 1996.
- Knack, S., and Keefer, P.: Institutions and Economic Performance: Cross-Country Tests Using Alternative Institutional Measures, Economics and Politics, Vol. 7, 1995.
- Knack, S., and Keefer, P.: Stagnation and Stability in Latin America and the World: The Economic Role of Institutions Revisited, Paper. 1995.
- Keefer, Philip: Checks and Balances. Rent-Seeking and Economic Development. IRIS, University of Maryland, Working Paper N° 29, 1993.
- Lablang, David: Is there a relationship between economic conditions and political structure?, Public Choice, N° 42, 1984.
- Landau, Daniel: Government and Economic Growth in the Less Developed Countries: An Empirical Study for 1960-1980, Economic Development and Cultural Change, Vol. 35, N° 1, 1986.
- Leamer, Edward: Measures of Openness. in R. Baldwin, ed., Trade Policy Issues and Empirical Analysis, The University of Chicago Press, Chicago, 1988.
- Martin, R., and Sunley, P.: Slow Convergence? The New Endogenous Growth Theory and Regional Development, Economic Geography, July 1998.
- North, Douglas: Institutions, Institutional Change and Economic Performance. Cambridge University Press 1990.
- Olson, Mancur: The Rise and Decline of Nations: Economic Growth, Stagflation, and Social Rigidities. Yale University Press, New Haven, 1982.
- Olson, Mancur: Autocracy, Democracy and Prosperity. In Zeckhauser, Richard. ed. Strategy and Choice, MIT Press, Cambridge, 1991.
- Olson, Mancur: Dictatorship, Democracy and Development, American Political Science Review, Vol. 87, N° 3, Sep. 1993.
- O'Neill, Donald: Education and Income Growth: Implications for Cross-Country Inequality, Journal of Political Economy, Vol. 103, December 1995.

- Ostrom, Vincent: The Meaning of Democracy and the Vulnerability of Democracy: A Response to Tocqueville's Challenge, Ann Arbor: University of Michigan Press, 1997.
- Psacharopoulos, G., and Morley, S.: Poverty and Income Distribution in Latin America during the 1980s", *The Review of Income and Wealth*, # 3, September 1995.
- Pourgerani, Abbas: The Political Economy of Development: An empirical examination of the wealth theory of democracy. *Journal of Theoretical Politics* 3 (2): 189-211, 1991.
- Przeworski, A. and Limongi, F.: Political Regimes and Economic Growth, *Journal of Economic Perspectives*, Vol.7, N° 3, Summer 1993.
- Ravallion, Martin: Poverty Lines in Theory and Practice, Living Standards Measurement Study, Working Paper Número 133, The World Bank, 1997, Washington, D.C.
- Ross, B. and Lewis-Beck, M.: Comparative Democracy: The Economic Development Thesis, *American Political Science Review*, Vol.88, N° 4, December 1994.
- Sala-i-Martin, Xavier: I Just Run Two Million Regressions, *The American Economic Review*, Papers and Proceedings of the Hundredth and Ninth Meeting, May 1997.
- Schultz, Paul: Education Investments and Returns" in Chenery and T.N. Srinivasan, eds., *Handbook of Development Economics*, Vol. 1, New York: North-Holland, 1988.
- Scully, Gerald: The Institutional Framework and Economic Development, *Journal of Political Economy*, Vol.96, N°31, 1988.
- Scully, Gerald: Rule and Policy Spaces and Economic Progress: Lessons for Third World Countries, *Public Choice*, #90, 1997.
- Smolensky, E., and Plotnick, R.: Growth, Inequality and Poverty: a cautionary note, *The Review of Income and Wealth*, Vol.40, June 1994.
- Squire, Lyn: Fighting Poverty, American Economic Association Papers and Proceedings, May, 1993.
- Srinivasan, T.: Data Base for Development Analysis: An Overview, *Journal of Development Economics*, # 44, 1994.
- Temple, Jonathan: The New Growth Evidence, *Journal of Economic Literature*, Vol. XXXVII, March 1999.
- World Bank: Poverty, World Development Report 1990, Washington D.C.: World Bank, 1990.

LISTADO DE DOCUMENTOS

1. La Pobreza en la Teoría Económica. Revisión Bibliográfica. *Eduardo José Ortiz*
2. Pobreza y Crecimiento Económico. *Luis Zambrano*
3. Pobreza, Desigualdad y Crecimiento Económico. *Matías Riutort*
4. Venezuela, Política y Petróleos. El Ingreso Fiscal y la Pobreza. *Bernard Mommer*
5. Sectores Económicos y Mercado Laboral. *Omar Bello*
6. Política Económica, Estabilización y Pobreza. *Luis Zambrano*
7. Programas Sociales y Déficits de Atención Social. *Luis Pedro España*
8. Crecimiento Económico y Educación. *Juan Carlos Guevara*
9. Los Retos del Sistema de Salud en Venezuela. *Marino González*
10. Determinantes Culturales de la Pobreza. Intervenciones Posibles al Cambio Cultural Modernizador. *Mikel de Viana*
11. Anexo A: Estadísticas de la Pobreza en Venezuela. *CISOR*
12. Anexo B: Informe Técnico de la Encuesta sobre Determinantes Culturales de la Pobreza. *María Gabriela Ponce y Otros*
13. La Causa de la Pobreza en Venezuela. *Matías Riutort*
14. Inflación, Desempleo y Pobreza. *Matías Riutort*
15. El Sector Informal en Venezuela ¿Plataforma o Barrera para la Reducción de la Pobreza?. *María Beatriz Orlando*
16. Una Aproximación al Estudio de los Determinantes Institucionales de la Pobreza. *Susana Ditolio*
17. Situación del Estado Zulia y del Estado Estado Yaracuy en Materia de Déficits de Atención Social. *Anitza Freitez*
18. Situación Educativa y Plan de Intervención para los Estados Zulia y Yaracuy. *Mariano Herrera y Blas Regnault*
19. Situación del Sector Salud y Acciones en el Área para los Estados Zulia y Yaracuy. *Marino González*
20. Documentación de los Programas Sociales Disponibles para Reducir los Déficits de Atención Social en el Estado Zulia. *José Joaquín Villasmil*
21. El Problema de la Pobreza. Una Visión General y una Opción Política. *Jon Santacoloma*
22. Los Problemas de los Venezolanos: Identificación de Causas y Soluciones. *Alberto Gruson-CISOR*
23. Anexo C: Mapa de Exclusión Social de Venezuela. *Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales*

EQUIPO DE TRABAJO (SEGUNDA ETAPA)

Luis Pedro España
Coordinador

Mikel de Viana
Área Cultural

Silvia Malony
Asistente

INVESTIGADORES

Alberto Gruson

Anitza Freitez

Blas Regnault

Genny Zúñiga

María Beatriz Orlando

María Di Brienza

María Gabriela Ponce

Mariano Herrera

Marino González

Matías Riutort

Néstor Luis Luengo

Rafael Suárez

Susana Ditolio

INVESTIGADORES Y COLABORADORES DE LA ASOCIACIÓN CIVIL PARA LA PROMOCIÓN DE ESTUDIOS SOCIALES (CAPÍTULO ZULIANO)

Gustavo González

José Joaquín Villasmil

José Manuel Chirinos

ASESORES

Alejandro Castillo

Andrés Espiñeira

Francisco Vivancos

German Santaella

Humberto Rivas

Luis Ugalde s.j.

Luis Zambrano

Manuel Puyana

© Universidad Católica Andrés Bello

© Asociación Civil para la Promoción de Estudios Sociales

Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales

Edificio de Post-Grado, 1er. Piso

Teléfono: (02) 4074176 • Fax: (02) 4074349

e-mail: lespana@ucab.edu.ve